

## CAPÍTULO 8

### APARTADO 8.3:

## CONCEPTO Y MEDICIÓN DEL DESEMPLEO

- **La población según el mercado de trabajo**
- **Tasas de desempleo y peculiaridades**
- **Otros indicadores laborales**



### 8.3 CONCEPTO Y MEDICIÓN DEL DESEMPLEO

El desempleo o el paro es uno de los problemas más graves para cualquier país, y no solo por sus implicaciones económicas. De hecho, como se puede comprobar en cualquier recesión prolongada, el desempleo es el desajuste económico con mayores consecuencias sociales y personales.

El paro un problema económico porque implica unos elevados costes financieros para la sociedad en su conjunto. Por un lado, el déficit público tiende a aumentar por dos motivos: (1) El Estado se ve en la necesidad de aumentar los pagos en prestaciones sociales, y (2) un nivel de producción inferior al potencial significa una recaudación fiscal inferior a la que se podría obtener. Por otra parte, los ocupados y las empresas acabarán pagando un alto precio por la falta de trabajo ya que los seguros de desempleo se nutren de las cotizaciones a la Seguridad Social y de otros impuestos. Finalmente, un elevado desempleo también significa un alto coste de oportunidad en términos de bienes y servicios no producidos, lo que a su vez representa el mayor despilfarro de recursos humanos que se puede dar en una economía de mercado (piénsese en aquel parado con una cualificación alta y en cuya formación se ha gastado mucho dinero)..

Respecto al coste social del desempleo, el punto a destacar es su desigual distribución entre la población activa. Ciertas características personales y ocupacionales determinan que la probabilidad de algunos colectivos de estar sin empleo sea muy superior a la media de la población activa. Los colectivos que se ven afectados especialmente por el paro son los siguientes: los jóvenes, las mujeres, los mayores de cincuenta años y las personas con reducida cualificación. Esta desigualdad, si viene acompañada de un periodo largo de desempleo, provoca descontento, malestar e injusticia social, lo que puede acabar derivando a su vez en reivindicaciones populares de gran calado (recuérdese aquí el movimiento 15M).

Pero es en el plano personal donde se observan las secuelas más dramáticas. Los trabajadores que se encuentran desempleados durante muchos meses tienden a atravesar dificultades psicológicas, al perder su estima y considerarse a sí mismos como un desecho de la sociedad. Estudios de psiquiatría demuestran que el despido suele ser por lo general tan traumático como la muerte de un amigo íntimo o el fracaso escolar, y la ansiedad y otros desórdenes nerviosos que provoca reducen la esperanza de vida.

#### Clasificación de la población según el mercado de trabajo

La población total de un país con relación a la actividad económica se clasifica del siguiente modo:

- 1) **Población en edad de trabajar:** Conjunto de la población de un país o una región que ha alcanzado la edad legal para trabajar (En la UE, incluida España, esta edad es de 16 años).
- 2) **Población en edad de no trabajar:** Es el total de personas que no han alcanzado la edad legal para poder trabajar.

- 3) **Población activa**: Conjunto de personas en edad de trabajar (de 16 años o más) que están en condiciones de realizar un trabajo remunerado en los mercados (es decir, o están contribuyendo o desean contribuir a producir bienes y servicios). Dicho de otro modo, la población activa está formada por las personas que o bien tienen empleo en el momento actual o bien lo están buscando. Constituye lo que en economía se denomina factor trabajo, mano de obra, fuerza laboral o, simplemente, **oferta de trabajo**.

Dentro de la población activa distinguimos los dos grupos siguientes:

- ✦ **Ocupados o empleados**: Incluye a todas aquellas personas que poseen un puesto de trabajo remunerado. Algunos de los ocupados trabajan para otras personas (son los asalariados o trabajadores por cuenta propia, los cuales pueden ser públicos o privados) mientras que otros ocupados no tienen jefes porque trabajan para sí mismos (son los trabajadores por cuenta propia o autónomos). Además, atendiendo a la duración de la jornada, los ocupados se clasifican en ocupados a tiempo completo (con una jornada habitual semanal igual o superior a 35 horas) y a tiempo parcial (con una jornada habitual semanal inferior a 35 horas).

El volumen total de ocupados o trabajadores con empleo es lo que se denomina **demanda de trabajo**.

- ✦ **Desempleados o Parados**: Las estadísticas califican como desempleado a aquella persona que busca un empleo de forma activa pero que, a pesar de sus esfuerzos, no lo encuentra. Son tres, pues, las condiciones que debe cumplir los desempleados para ser considerados como tales según las estadísticas elaboradas por los organismos oficiales: (1) no trabaja, (2) están disponibles para trabajar y (3) desean realizar un trabajo remunerado (es decir, están realizando intentos concretos por encontrar un trabajo: contacto con oficinas de empleo, respuesta a anuncios de periódicos, participación en pruebas, concursos o entrevistas, envíos de currículos...).

Técnicamente, el número total de desempleados se corresponde con el **exceso de oferta en el mercado de trabajo** a los salarios vigentes, es decir, el desempleo total de una región es la cuantía de la población activa (oferta de trabajo) que no es demandada por las empresas.

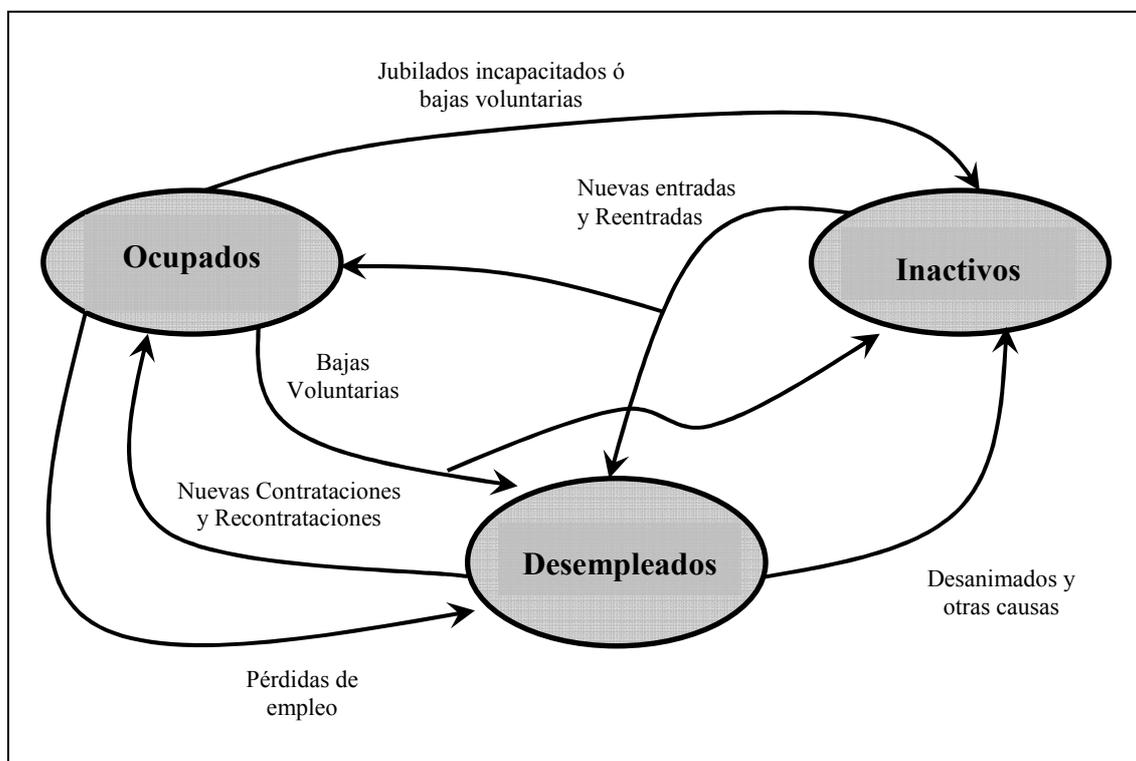
- 4) **Población inactiva**: Además de los menores de 16 años y de los incapacitados, la población inactiva incluye a todo tipo de individuos que no desean ejercer tarea productiva remunerada alguna (jubilados, amas de casa, estudiantes, desanimados,...). Su función es únicamente consuntiva (es decir, consumen pero no producen).

Entre los inactivos hay que distinguir entre aquellas personas que ya no desean nunca más tener un empleo (por ejemplo, los jubilados) y aquellas otras que voluntariamente no buscan empleo pero que podrían formar parte de la población activa si cambian sus circunstancias personales (por ejemplo, las amas

de casa que cuando ven a sus hijos ya criados deciden buscar un empleo). Este último tipo de inactivos se conocen también como **activos potenciales**.

Una de las características inevitables de la economía moderna es el constante cambio de la población activa, y con ella, de los flujos entre los distintos grupos laborales. Los desempleados pueden encontrar un empleo o los ocupados pueden dejar el suyo por varias razones (despido, insatisfacción, perspectivas de mejora, mudanza a otro lugar, etc.). Pero, además, un inactivo puede comenzar a buscar empleo o incorporarse directamente a un puesto de trabajo (sin pasar por ningún periodo de desempleo) o, incluso, darse el camino opuesto: que un ocupado o un desempleado pase a ser inactivo. En el Cuadro 8.5 se ilustra mediante un diagrama todos estos posible flujos dentro del mercado de trabajo.

**Cuadro 8.5: Flujos de personas en el mercado de trabajo**



### Tasa de desempleo

El desempleo se expresa mediante un porcentaje llamado tasa de desempleo o de paro, que por convención lo habitual es designarlo con la letra U (del inglés, Unemployment).

La tasa de desempleo se calcula dividiendo el número total de desempleados entre la población activa (ocupados + desempleados) y multiplicando el resultado por 100. De esta forma, la tasa de desempleo mide el porcentaje que representa el número total de desempleados con respecto a la población activa.

$$\text{Tasa de desempleo (U)} = \frac{\text{n}^\circ \text{ de desempleados}}{\text{población activa}} \times 100$$

O, de forma equivalente:

$$\text{Tasa de desempleo (U)} = \frac{\text{n}^\circ \text{ de desempleados}}{\text{n}^\circ \text{ de desempleados} + \text{n}^\circ \text{ de ocupados}} \times 100$$

Según este último cociente, los cambios en la tasa de desempleo dependerán de cómo varíen tanto el número de desempleados como el número de ocupados. Fijándonos en esta relación, comentemos en qué circunstancias la tasa de desempleo va a aumentar y en cuáles disminuir.

Dos son las razones que hacen aumentar la tasa de desempleo, es decir, dos son las causas que hacen que el numerador de U aumente relativamente más que el denominador:

1. Que un mayor número de personas pierdan el trabajo, si se supone que la población activa no cambia.
2. Que la población activa aumente en un porcentaje superior a como lo hace la creación de puestos de trabajo, pues en este caso, el número de desempleados aumentará por encima del número de ocupados. El lector puede comprobar numéricamente cómo aumenta en ese caso la tasa de desempleo.

Dos son también los motivos que hacen disminuir la tasa de desempleo (en realidad, son los contrarios a los vistos antes):

1. Que el número de desempleados se reduzca si se mantiene la población activa constante. Como se ha mostrado en el Cuadro 6.5 esta reducción del número de parados puede ser provocada o bien por una mayor contratación de trabajadores en la economía o bien porque las personas consideradas desempleadas dejan de buscar activamente un trabajo (es el caso de los desanimados).
2. Que se creen empleos a un ritmo superior al aumento de la población activa. En esta situación, el número de ocupados aumenta más que el número de desempleados.

### **Fuentes de datos para medir de desempleo**

Actualmente existen dos procedimientos para calcular el número de desempleados existentes en un país en un momento determinado: el desempleo registrado y el desempleo estimado. La disparidad de las cifras periódicas de estos dos métodos ponen de relevancia que la tarea de medir el número de parados es difícil y sus resultados, en ocasiones, sujetos a bastante controversia.

### **Paro registrado:**

Contabiliza solo aquellas personas que se apuntan o se registran expresamente en las oficinas de empleo, públicas o privadas, con el fin de encontrar un empleo o percibir un subsidio de desempleo. El paro registrado se convierte así en el censo de individuos que declaran su deseo de trabajar (lo cual supone implícitamente que quien no tenga un empleo y no se haya inscrito en una oficina de empleo, estadísticamente no es registrado como parado).

En España, las instituciones encargadas de elaborar este censo forman parte del Sistema Nacional de Empleo, el cual está integrado por el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) y los Servicios Públicos de Empleo de las Comunidades Autónomas. Estos servicios calculan sus datos a partir de una media mensual en función del número de desempleados que se “apuntan” a cualquier oficina de empleo. La información del paro registrado en España es suministrada mensualmente.

### **Paro estimado:**

Es el indicador más aceptado y utilizado para medir la evolución del desempleo. A partir de las cifras agregadas obtenidas con este procedimiento se calculan las tasas de desempleo representativas de la economía nacional, las cuales servirán tanto para condicionar las políticas económicas como para hacer comparaciones internacionales.

El paro estimado consiste en la realización de encuestas a una muestra representativa de familias para conocer cuál es la situación laboral en la que se encuentran todos sus miembros de 16 años o más. En estos se suele preguntar a cada componente familiar si durante la semana de referencia anterior al momento del cuestionario han tenido un empleo remunerado, y en caso de que la respuesta sea negativa, si lo buscan, cómo lo buscan, el tiempo dedicado a la búsqueda, su disposición a aceptar cualquier empleo, etc.

En España, estas estimaciones estadísticas son proporcionadas por el INE (Instituto Nacional de Estadística) a través de la Encuesta de Población Activa (EPA). La EPA publica sus datos trimestralmente y se basa en las respuestas que ofrecen 65.000 familias seleccionadas al azar a lo largo de todo el territorio nacional. La EPA analiza los pormenores relacionados con la población activa, el número de ocupados, de parados, de asalariados, de calidad del trabajo e, incluso, se tiene en cuenta su movilidad. La metodología empleada es rigurosa y homogénea para todos los países de la UE. Es por ello, que los datos trimestrales de la EPA es la información más fidedigna sobre el paro y la que cuenta con una mayor reputación.

A pesar de todo, la diferencia a finales de 2014 de casi un millón desempleados entre los datos de paro registrado y EPA en España, llevan a preguntarse ¿cuántos desempleados hay realmente en nuestro país? Si la EPA es la fuente más de verosímil ¿tanto se equivocan las oficinas de empleo con su listados de parado? No se trata de errores de medición sino de tipos de medición distintas. Concretamente, la explicación a esta discrepancia hay que buscarla en el tratamiento estadístico que hacen las oficinas de empleo al no contabilizar los demandantes de empleo no ocupados (conocidos como “denos”) ni los de disponibilidad limitada. Los primeros comprenden a los que están cursando estudios de enseñanza oficial y ser demandantes de primer empleo,

trabajadores beneficiarios del subsidio agrario o personas apuntadas a cursos de formación de los Servicios Públicos de Empleo. A ellos se les suman los clasificados como “trabajadores de disponibilidad limitada” que son aquellos demandantes de empleo que solicitan otras condiciones laborales especiales, como un trabajo a domicilio, por internet o en el extranjero. Ni unos ni otros están trabajando, pero no se incluyen como parados en las listas oficiales del paro registrado. Aquí radica la diferencia entre las cifras publicadas por el INE y las ofrecidas por el Gobierno.

Otras fuentes de datos laborales, complementarios a las dos anteriores, son la Encuesta de Coyuntura Nacional (ECL), los censos de población, los registros de altas-bajas de la Seguridad Social y las declaraciones de ingresos a la Agencia Tributaria.

La ECL es realizada por el Ministerio de Trabajo y pretende facilitar información acerca del comportamiento del mercado laboral desde una perspectiva de la empresa. Los censos son las estadísticas que aportan las mejores cifras laborales porque son exhaustivos desde el punto de vista cualitativo y con pocos errores de cuantificación (se encuesta a toda la población del país). Sin embargo, el largo periodo intercensal (cinco años para los padrones y diez años para los censos) hace a estos datos inviables como indicadores continuos del paro coyuntural. Por lo que se refiere a las altas o bajas al sistema de la Seguridad Social y a la evolución de declaraciones fiscales en poder de la Agencia Tributaria, son dos referencias muy utilizadas que ayudan a mejorar la interpretación de los datos de la EPA.

### **Factores que sobrestiman o subestiman las tasas de desempleo oficiales**

La medición del número de parados, y por extensión de ocupados y de inactivos, no es sencilla. Al igual que ocurre con otras muchas cifras agregadas que se manejan en las ciencias sociales, nunca se podrá asegurar al cien por cien la fiabilidad de la tasa de desempleo.

Algunas de las personas que se incluyen en la categoría de desempleadas en realidad pueden no estar buscando trabajo. Es el caso de aquellos que se registran en las oficinas de empleo con el único fin de tener derecho a participar en uno de los programas públicos que proporcionan ayuda económica a los desempleados. O es el caso también de aquellos otros que trabajan en la economía sumergida pero que para evitar problemas con la ley se declaran desempleados o inactivos. En el primer caso, las personas que se registran como desempleadas pero que no hacen esfuerzos por buscar un trabajo deberían ser consideradas inactivas. En el otro caso, quienes trabajan al margen de las regulaciones del mercado tendrían que clasificarse como ocupadas.

En el extremo opuesto están las personas que, según las estadísticas, se incluyen en la categoría de inactivos pero que en realidad su deseo es trabajar. Estas personas si no buscan empleo es porque creen que tienen muy pocas probabilidades de encontrarlo. Desde la óptica estadística, a estos individuos se les denomina desanimados ya que tras un periodo de infructuosa búsqueda renuncian a buscar más.

Esta falta de conocimiento sobre el entorno y la motivación laboral de las distintas personas, no recogida ni en los registros ni en las encuestas, provoca inevitablemente sesgos en la estimación final de la tasa de desempleo. De este modo, se distinguen entre

factores que tienden a sobrestimar la tasa de desempleo (es decir, situaciones que indican que la tasa de paro real debería ser menor a la publicada oficialmente) y factores que tienden a subestimarla (es decir, casos que señalan que la tasa real de desempleo es mayor a la oficial). Es en estos aspectos, y dependiendo de la coyuntura, donde reside el principal debate respecto a la validez de la tasa de desempleo como indicador de los desajustes en el mercado de trabajo.

◆ Factores que sobrestiman la tasa de desempleo.

- a) La Economía Sumergida. Engloba a todas aquellas actividades remuneradas que escapan al control oficial (eluden el pago a Hacienda y no aparecen en las estadísticas oficiales) Las personas implicadas normalmente declararán que están buscando activamente un empleo para encubrir su situación ilegal. De este modo, se las clasificará erróneamente como desempleadas y no como ocupadas.
- b) La existencia de prestaciones por desempleo hace que algunos individuos tiendan a inscribirse en las oficinas de empleo y así formar parte de la población activa al margen de su deseo real de trabajar. Estos individuos se contabilizan como desempleados, cuando en realidad deberían contarse como inactivos. Además, está comprobado empíricamente que la propia “duración del desempleo” de estas personas está condicionada por el período que duran estas prestaciones.

◆ Factores que subestiman la tasa de desempleo.

- a) Los desanimados son aquellos que no buscan un empleo porque existen pocas posibilidades de encontrarlo. Estos individuos no aparecen en la cifra de desempleados sino que son clasificados como inactivos. Sin embargo, en la práctica son verdadera mano de obra que carece de empleo y que desearía estar ocupando una tarea productiva. Los desanimados constituyen un grupo especial de parados a los que les falta motivación y oportunidades.
- b) Los subempleados es otro colectivo que se encuentra entre la actividad y la inactividad. Estas personas están provistos de empleo, no trabajan el tiempo normal, y podrían y desearían hacerlo. Según las estadísticas, se contabilizan como ocupados (aunque sólo trabajen una hora al día), del mismo modo que otros trabajadores que trabajan la jornada completa. Este peculiar tipo de desempleo encubierto debería aparecer de algún modo.

Ante estos problemas, en el año 2002 la metodología de la EPA cambió. La finalidad de esa modificación fue incorporar las nuevas tendencias demográficas derivadas de la inmigración y, sobre todo, hacer más restrictivo el concepto de parado, exigiendo mayores requisitos de inscripción en las oficinas de empleo públicas. Como resultado inmediato de esos cambios tuvo lugar a partir de ese año una disminución automática de las tasas de paro que se debe tener en cuenta para cualquier análisis comparativo.

En resumidas cuentas, no es fácil introducir ajustes en la tasa de desempleo para que sea un indicador más fiable de la situación del mercado de trabajo. Aun así, hoy por hoy la

tasa de desempleo, junto con la tasa de inflación, es y seguirá siendo uno de los referentes principales para dirigir las políticas de crecimiento.

### Otros indicadores relacionados con el mercado de

Existen otros porcentajes, deducidos a partir de las cifras de población laboral, que permiten complementar a la tasa de desempleo en el objetivo de mostrar una descripción más completa y detallada del mercado de trabajo. Entre estos otros porcentajes vamos a destacar cuatro: la tasa de actividad, la tasa de ocupación, la tasa de salarización y la tasa de temporalidad.

A) La tasa de actividad. Es el porcentaje que representa la población activa sobre la población en edad de trabajar (16 años o más) En algunas ocasiones también suele calcularse sobre la población total del país.

$$\text{Tasa de Actividad (TA)} = \frac{\text{población activa}}{\text{población en edad trabajar (16 o más años)}} \times 100$$

B) La tasa de ocupación o de empleo. Es el porcentaje que representa la población ocupada sobre la población activa. En algunos casos se calcula como el porcentaje de la población ocupada sobre la población en edad de trabajar.

$$\text{Tasa de Ocupación (TO)} = \frac{\text{población ocupada}}{\text{población activa}} \times 100$$

o, en ciertos casos,

$$\text{Tasa de Ocupación (TO)} = \frac{\text{población ocupada}}{\text{población en edad de trabajar}} \times 100$$

C) La tasa de salarización. Es el porcentaje que representan los asalariados (o trabajadores por cuenta ajena) sobre los ocupados. Aquí hay que tener en cuenta que los ocupados, desde este punto de vista, se pueden clasificar en asalariados y no asalariados (o autónomos)

$$\text{Tasa de Asalarización (TAS)} = \frac{\text{asalariados}}{\text{ocupados}} \times 100 = \frac{\text{ocupados} - \text{no asalariados}}{\text{ocupados}} \times 100$$

D) La tasa de temporalidad. Es el porcentaje que representan los trabajadores temporales sobre el total de asalariados. Al calcular esta tasa hay que tener en cuenta que los asalariados se pueden clasificar en temporales y en indefinidos, teniendo en cuenta la duración de su contrato laboral.

$$\text{Tasa de Temporalidad (TT)} = \frac{\text{temporales}}{\text{asalariados}} \times 100 = \frac{\text{asalariados} - \text{indefinidos}}{\text{asalariados}} \times 100$$

Cualquiera de las tasas que se acaban de enunciar se puede calcular por grupos de edad, por sexo, por regiones, etc. dependiendo del grado de detalle que se quiera suministrar.